

# El analfabetismo

---

Miguel Robles Bárcena, María Elisa Celis Barragán, Claudia Navarrete García, Lorenzo Rossi, María Asunción Gilardi González de la Vega y Belinda Barragán Pérez\*

## Su condición histórica y su relación étnica, social y económica

**E**l analfabetismo es considerado uno de los principales problemas a resolver para combatir la pobreza a nivel mundial; está asociado con los altos índices de pobreza y marginación, así como con la migración y la diversidad etnolingüística. La población analfabeta se concentra en los espacios de extrema pobreza y marginación, pero también en la población migrante en sus diversas modalidades. Tiene un gran causal en la diversidad etnolingüística que caracteriza a un gran número de países en desarrollo y aquellos que han alcanzado un bienestar social y económico; es un asunto complejo que requiere ser abordado desde dis-

tintos puntos de acción y con la participación de múltiples agentes a nivel nacional y mundial.

En los acuerdos internacionales es un tema prioritario que se ha incorporado en las agendas de los gobiernos, y su erradicación significa también mejorar la calidad de vida de las poblaciones, al crear entornos que permitan a los individuos y a las comunidades tomar decisiones que beneficien sus condiciones de existencia.

En la Declaración Universal de los Derechos Humanos, en el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, y en la Convención sobre los Derechos del Niño, se reconoce el derecho inalienable de toda persona a la educación. Es un derecho que aún se niega a la quinta parte de la población adulta en el mundo; sin embargo es la

---

\* Miguel Robles Bárcena, secretario de Servicios a la Comunidad, UNAM; María Elisa Celis Barragán, directora general de Orientación y Servicios Educativos, UNAM; Claudia Navarrete García, subdirectora de Servicio Social, Dirección General de Orientación y Servicios Educativos, UNAM; Lorenzo Rossi, Programa de Alfabetización Puebla, Dirección General de Orientación y Servicios Educativos, UNAM; María Asunción Gilardi González de la Vega, técnico académico titular, Dirección General de Orientación y Servicios Educativos, UNAM y Belinda Barragán Pérez, jefa del Departamento de Programas Multidisciplinarios de Servicio Social, Dirección General de Orientación y Servicios Educativos, UNAM.

base para alcanzar el objetivo primordial de reducir la pobreza y el acceso a otros derechos.

Definido como tal, para la población adulta el analfabetismo es la máxima carencia educativa y está asociado a la persistente incapacidad de incorporar a la población al sistema de instrucción formal. Los actuales adultos analfabetos son niños que en su momento fueron excluidos del sistema educativo de su país.

El rezago educativo de la población adulta, cuya expresión más extrema es el analfabetismo, es un fenómeno histórico enmarcado por las características, posibilidades y limitaciones del desarrollo socioeconómico de cada país y región; tiende a reproducirse en la medida en que determinados sectores de la población infantil no acceden al sistema educativo nacional en la edad correspondiente. Por lo tanto requiere de estrategias paralelas de atención a la población adulta, y de la incorporación de toda la población infantil en edad escolar al proceso educativo.

Actualmente, en el mundo, la población analfabeta asciende a 793 millones y las tasas más altas se ubican en África y Asia; por su parte, en América Latina y el Caribe se encuentra 4.6%, es decir más de 36 millones de ellos (UNESCO, 2010). El analfabetismo está asociado a la extrema pobreza y la marginación, por lo que la población analfabeta se concentra en los países y regiones periféricas (África, Asia y América Latina). Dos terceras partes de los analfabetos en el mundo son mujeres (más de 520 millones) y pertenecen a la población rural. Sólo en Asia se encuentra más de la mitad del analfabetismo mundial.

Existen dos perspectivas para analizar históricamente el analfabetismo. Una de ellas consiste en la segmentación de las sociedades en clases y estamentos, de ahí que el analfabetis-

mo se considere como el resultado de una interacción de clases sociales entre los beneficiados de un entorno económico favorable y las clases menos favorecidas.

La otra perspectiva estriba en la aculturación de una sociedad por otra; guerras de conquista y dominación que durante el proceso de imposición de una cultura sobre otra, implantan costumbres y un lenguaje, oral y escrito que deja a los dominados en un estado de indefensión cultural, tal como fue el caso del periodo colonial en los siglos XVI, XVII y XVIII en nuestro país.

La alfabetización mejora las condiciones de vida de las personas, familias, comunidades y naciones, además de ofrecerles la posibilidad de acceder a beneficios que, a la par de otras acciones de desarrollo, elevan su nivel y calidad de vida. Aunada a eso, los padres instruidos que se han beneficiado de una educación formal o de programas educativos para adultos, tienen mayores posibilidades de enviar a sus hijos a la escuela y ayudarles a hacer sus deberes (UNESCO, 2006), fortaleciendo el ámbito educativo, y así interrumpir la transmisión intergeneracional del analfabetismo.

En el caso de México, el primer censo nacional realizado en 1895 reveló una población superior a los 12 millones de habitantes, de los cuales 75.3% se encontraba en condición de analfabetismo; es decir, más de 9.5 millones de mexicanos. En 1900, con el segundo censo, se detectaron 6.8 millones de analfabetas, en una población de 13.6 millones.

En pleno siglo XXI, el analfabetismo se localiza principalmente en zonas rurales de mediana, alta y muy alta marginación, así como en zonas en situación de pobreza urbana, y al igual que en los censos de 1895, 1900 y 1910, los grupos de alta vulnerabilidad social y eco-

nómica son indígenas, mujeres y personas de edad media y avanzada. Es decir, en nuestro país la población analfabeta se reproduce en los mismos contextos de marginación social y económica que hace cien años.

Cabe destacar que el analfabetismo, al hacerse significativo en grupos de alta vulnerabilidad, mantiene sesgos de marginación social en razón de orígenes étnicos y de ingreso económico que, a pesar de las instituciones y programas federales, condiciona el acceso a la oferta educativa del país.

El censo poblacional de 2010 muestra que en México, de una población total de 112.3 millones de habitantes, 5.4 millones son analfabetas; de ellos, 1.4 millones son indígenas que se encuentran, además, en situación de marginación y pobreza extrema.

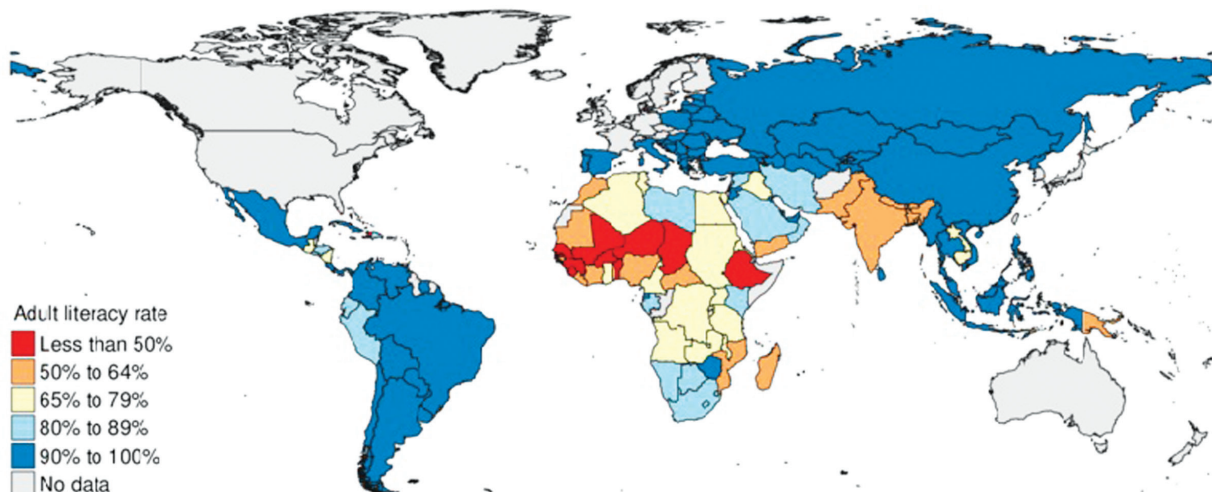
## Distribución

De acuerdo con el Informe Mundial sobre el Aprendizaje y la Educación de Adultos (UNESCO, 2010), de los casi 800 millones de adultos analfabetas, dos tercios son mujeres, concentrándose principalmente en países de la región del África Subsahariana y Asia del Sur y Occidental.

Los análisis de la Encuesta Internacional de Alfabetización de Adultos (AETS, por sus siglas en inglés) revelan que la brecha de oportunidades en referencia al ámbito económico es dramática entre los países de ingresos altos, medios y bajos. Es por ello que, de manera generalizada, los países con los menores ingresos ofrecen programas gubernamentales que priorizan la atención a adultos jóvenes, en edad productiva y a los adultos mayores de 45 años, lo cual los coloca en franca desventaja (Coulombe et al., 2004).

Esta situación es sumamente grave, si se considera que en América Latina y el Caribe,

### Mapa de analfabetismo en el mundo



Fuente: UNESCO, Intitute for Statistics (2010), *Adult and Youth Literacy: Global Trends in Gender Parity*, UIS Fact Sheet, septiembre de 2010, núm. 3.

Brasil y México son los países más poblados de la región y la mitad de las personas mayores de 50 años que ahí habitan cuentan con los niveles educativos más bajos, o en su defecto, nunca asistieron a la escuela (Torres, 2009). Otro punto álgido en la discusión sobre el analfabetismo, es que se potencializa en tanto que los factores mencionados se conjugan porque tienen un carácter integral (UNESCO, 2010). En este sentido, las mujeres mayores que viven en las áreas rurales tienen menos probabilidades de participar en cualquier tipo de educación de adultos, especialmente si pertenecen a un grupo étnico minoritario.

En el caso de América Latina existe una conocida diversidad étnica, presente en las inmensas áreas rurales, sobre todo en Bolivia, Ecuador, Guatemala, Perú y, por supuesto, Mé-

xico, países en los que se acentúan los índices de analfabetismo en este sector de la población.

El analfabetismo no es un fenómeno individual sino de naturaleza estructural; como se ha mencionado, los índices más altos de población analfabeta se concentran en las regiones menos desarrolladas, donde la educación se convierte en una de las claves de acceso a una mejor calidad de vida (Schmelkes y Kalman, 1996).

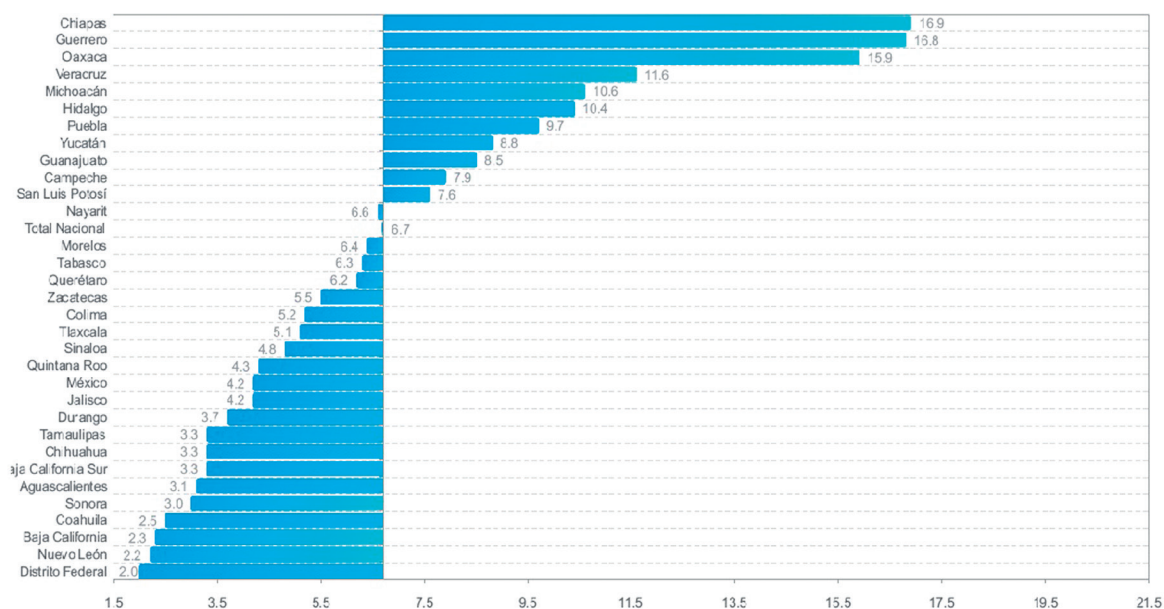
En nuestro país, de acuerdo con el Censo de Población y Vivienda de 2010 (INEGI, 2010) existen alrededor de 5.4 millones de personas analfabetas (6.9% de la población total de 15 años y más); de los cuales, 2.1 son hombres y 3.3, mujeres. Es decir que seis de cada cien hombres y ocho de cada cien mujeres en este rango de edad no saben leer ni escribir.

### Analfabetismo en México



Fuente: Sistema Educativo Nacional de la República Mexicana [en línea] <[http://mx.kalipedia.com/geografia-mexico/tema/mexico/graficos-mexico-analfabetismo-escolaridad.html?x1=20080510klpgeogmx\\_3.Ges&x=20080510klpgeogmx\\_25.Kes](http://mx.kalipedia.com/geografia-mexico/tema/mexico/graficos-mexico-analfabetismo-escolaridad.html?x1=20080510klpgeogmx_3.Ges&x=20080510klpgeogmx_25.Kes)>; consulta: 12 de septiembre de 2012.

## Analfabetismo en México



Fuente: Principales cifras del SEN ciclo 2010-2011 [en línea] <[http://www.dgpp.sep.gob.mx/Estadi/principales\\_cifras\\_2010\\_2011.pdf](http://www.dgpp.sep.gob.mx/Estadi/principales_cifras_2010_2011.pdf)>; consulta: 11 de septiembre del 2012.

Como se observa en la gráfica, los estados que presentan elevados porcentajes de población analfabeta son Chiapas, Guerrero y Oaxaca, entidades que también cuentan con los mayores porcentajes de hablantes de lengua indígena, seguidos de Veracruz y Puebla. Además, de 6.6 millones de indígenas, 27.3% es analfabeta.

Los casos más dramáticos de analfabetismo se concentran en los municipios de Cochoapa el Grande, en Guerrero; Coicoyán de las Flores y Santa María la Asunción, en Oaxaca; Tehuipango y Mixtla de Altamirano, en Veracruz, donde alcanza a más de 55% de su población.

Asimismo, dentro de la tendencia general, estos municipios se encuentran en condiciones de pobreza extrema y marginación, donde el analfabetismo lacera con vehemencia a las mujeres; pero destaca, por ejemplo, que

en Cochoapa el Grande, Santa María la Asunción y Tehuipango, más de dos terceras partes de la población femenina se encuentra en esta condición.

Según el INEGI, al interior de los hogares mexicanos, en 8.4%, el jefe de familia no sabe leer ni escribir; por su parte, 7.7% de los menores de 15 años y 7.6% de los jóvenes de 15 a 29 años forman parte de un hogar encabezado por un jefe que no cuenta con dicha capacidad.

### Perfiles y factores determinantes

Alrededor del mundo, el analfabetismo coincide con la pobreza. Los países más pobres, o con la peor distribución de la riqueza y del ingreso tienen las tasas más altas de analfabetismo (UNESCO, 2008; Torres, 2008).

A su vez, la Encuesta de Educación para Adultos y Formación indica que la tendencia mundial es que quienes han adquirido mayor nivel educativo, tienden a continuar sus estudios, y quienes no saben leer ni escribir encuentran limitaciones en su desarrollo personal y económico.

El origen de la pobreza está vinculado con una compleja multiplicidad de factores que, de manera general, dan cuenta de una inequidad social deplorable.

De igual forma, en México el analfabetismo afecta principalmente a grupos vulnerables, desde los niños que no son atendidos en los sistemas de educación básica y que formarán parte de las estadísticas de analfabetismo, hasta los jóvenes adultos de 15 años o más que no recibieron nunca instrucción formal o la abandonaron; lo anterior tiene una incidencia mayor en mujeres, grupos indígenas y población con discapacidad.

Uno de los principales problemas es la enorme cantidad de población en condiciones de pobreza y pobreza extrema, ubicada mayormente en municipios rurales y comunidades indígenas, con población dispersa y también en localidades de amplias zonas semirurales y urbano-marginadas. Esta situación es propicia para la creación de un patrón que se repite infinitamente, es decir, las personas son analfabetas y esto les resta posibilidades para superar las condiciones de marginación y pobreza en las que se encuentran y es, a su vez, por estas causas que no logran consolidar sus estudios.

Además, se ha demostrado que los padres analfabetos tienden a tener menores expectativas y aspiraciones educativas para sí

misimos y para sus hijos. En las familias de escasos recursos es frecuente que se privilegie el trabajo antes que la educación.

Otro aspecto imprescindible a tomar en cuenta para combatir esta problemática, es la profesionalización de los educadores de personas jóvenes y adultas (Schmelkes, 2008), ya que la formación que reciben es escasa y en ocasiones no responde a las necesidades que se suscitan en un proceso de aprendizaje de este tipo. De manera general, se asume que cualquier persona que sepa leer y escribir puede enseñar a otra a hacerlo; sin embargo, este supuesto deja de lado la complejidad que esta tarea entraña. Por ello, la profesionalización y formación continua dentro de la educación para adultos contribuirá a la mejora de la calidad de sus resultados.

En nuestro país la educación básica para adultos está asociada fundamentalmente a un esquema compensatorio remedial, que busca integrar a quienes en su más temprana edad y por diversas razones no fueron incorporados a un sistema educativo formal. Desde esta postura, las estrategias para combatir el analfabetismo no contemplan la erradicación de las causas que lo reproducen, sólo cubren la parte más superficial.

Esta situación es inadmisibles, porque sin educación no se superaron las graves condiciones de rezago, marginación e inseguridad por las que atraviesa el país, pues el ejercicio de la ciudadanía, la paz y la no violencia se construyen fundamentalmente a través de ésta. Actualmente, los esfuerzos para impulsar el desarrollo de localidades marginadas por parte de los estados nacionales son todavía insuficientes.

## Experiencias internacionales y nacionales para su combate

Alrededor del mundo existen programas exitosos de alfabetización, tal es el caso de Alemania con “Ich Will Schreiben Lernen” que se realiza vía internet ofreciendo módulos para cursos de autoaprendizaje en lectura, escritura, matemáticas e inglés. No tiene límite de tiempo. Alemania cuenta con un punto porcentual de su población en condición de analfabetismo, ubicado en migrantes y personas de edad media con poca práctica de la lectura y la escritura. En la India existe el programa Each One Teach Two (Cada uno enseña a dos); funciona con dos estudiantes voluntarios del noveno al onceavo grado, tercero de secundaria y primero de bachillerato, respectivamente, y cada uno de ellos trabaja con dos adultos. Los estudiantes reciben una capacitación específica, con lo que también obtienen créditos y un certificado de reconocimiento.

En Irán existe el programa Reading with Family Project, que promueve el autoaprendizaje y la confianza del adulto en relación con la lectura; se enseña mediante guías y observadores de modo que todos los miembros de la familia (niños y adultos) se benefician.

En Noruega la iniciativa Family Learning está destinada a mejorar el futuro, la calidad de vida y la motivación para el aprendizaje de toda la familia, construyendo y fortaleciendo a partir de las competencias. Se aplica en adultos de mediana edad y en migrantes.

En Estados Unidos los programas de alfabetización familiar se destinan a la familia en su conjunto, ofreciendo instrucción en lengua inglesa y alfabetización a niños y adultos. En general, los programas incluyen información y

aprendizaje sobre el cuidado, el desarrollo y la alfabetización de los niños.

En Jordania se trabaja con un programa llamado District Without Illiteracy Project (Distritos sin analfabetismo) está destinado a hombres y mujeres mayores de 15 años que viven en distritos rurales. Se propone no sólo eliminar el analfabetismo sino mejorar la percepción que los ciudadanos tienen de aspectos científicos, culturales y sociales mediante el uso de métodos innovadores de enseñanza, entre los cuales destacan las nuevas tecnologías de información.

En Ghana, el Institute of Linguistics, Literacy and Bible Translation promueve la alfabetización en lengua materna dentro de las comunidades rurales de las regiones septentrional y occidental. El World Vision Ghana Rural Water Project (GRWP) es un proyecto especial en este contexto, destinado a promover la sostenibilidad a largo plazo de programas de agua y saneamiento, así como de la alfabetización de adultos impartida como parte de este esfuerzo, llegando a cerca de seis mil personas que han aprendido a leer y escribir.

En Mozambique los programas de alfabetización de jóvenes y adultos complementarios concentran su contenido en la prevención del VIH y el sida, la malaria y el cólera, mediante la “medicina verde” y cuestiones relativas al medio ambiente, incluyendo la explotación y el uso sostenible de los recursos naturales, así como los derechos de la comunidad (UNESCO, 2010).

Una de las metodologías más exitosas en el combate al analfabetismo a nivel mundial ha sido el programa cubano Yo sí puedo, aplicado en varios países de América Latina, África, Asia y Europa. Se trata de un programa creado por el Instituto Pedagógico Latinoame-

ricano y Caribeño de Cuba (IPLAC), institución que recibió el Premio Alfabetización 2006 Rey Sejong de la UNESCO.

En el año 2006 este método se implementó en Bolivia, en el marco del Programa Nacional de Alfabetización, lo que permitió alfabetizar a 824 101 personas, logrando reducir el analfabetismo a 3.7% en los 327 municipios de ese país, meta reconocida por la UNESCO, quien declara a Bolivia, el 20 de diciembre de 2008, "territorio libre de analfabetismo".

Han sido alfabetizadas por la vía radial y televisiva 3 634 239 personas. Para posibilitar la extensión y la generalización del programa, se han producido 14 versiones del Yo sí puedo: ocho en español para Venezuela, Mé-

xico, Argentina, Ecuador, Colombia, Uruguay y Panamá; una en portugués, una en inglés, las versiones en quechua y aymará para Bolivia, en creole para Haití y en tetum para Timor Leste. Hoy se trabaja en Angola, Dominicana y Australia para iniciar allí este programa educativo.

En Venezuela, tras sólo dos años y cuatro meses de la aplicación del Plan Extraordinario de Alfabetización Simón Rodríguez, mejor conocido como Misión Robinson, mediante el método cubano Yo sí puedo, se logró alfabetizar a un 1 484 543 ciudadanos, de julio de 2003 a octubre de 2005. La UNESCO estableció un porcentaje de cuatro puntos como requisito para declarar la alfabetización plena de una zona geográfica. Por ello Venezuela hoy con

Mapa de atención del método Yo sí puedo, México



Fuente: Janet Belinda Barragán Pérez (2009), tesis de licenciatura, UNAM.



un índice de analfabetismo por debajo de 1%, se convierte en un territorio libre de analfabetismo.

En México se ha utilizado en los estados de Michoacán, Chiapas, Nayarit, Veracruz, Oaxaca, Estado de México y el Distrito Federal.

El método consta de 65 sesiones. Se debe contar con un asesor e incluye una cartilla de aprendizaje y una serie de videos. Es audiovisual, tiene una duración de entre ocho y 10 semanas, con sesiones diarias de dos horas; se intercala el aprendizaje con el alfabetizador

Mapa de atención del método Yo sí puedo, América Latina



Fuente: Janet Belinda Barragán Pérez (2009), tesis de licenciatura, UNAM.

y los videos. El modelo requiere para su funcionamiento de una estructura que se favorece en zonas rurales y urbanas con equipamiento. El programa ha obtenido reconocimientos y premios en el nivel internacional.

Al no encontrar un dato oficial sobre la cantidad de personas alfabetizadas mediante el método cubano, sólo podemos calcular alre-

dedor de 3.5 millones de personas en 33 países beneficiadas con este programa.

El Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina y el Caribe (Crefal), reconoce para América Latina y el Caribe de 1990 a 2010, 99 programas.

### Programas de alfabetización en América Latina y el Caribe, 1999-2010

PAÍSES	PROGRAMAS REVISADOS
Argentina	4
Bolivia	2
Brasil	5
Chile	3
Colombia	11
Costa Rica	5
Ecuador	4
El Salvador	4
Guatemala	17
Honduras	10
México	8
Nicaragua	5
Paraguay	3
Perú	3
República Bolivariana de Venezuela	4
República de Panamá	4
República Dominicana	5
República Oriental del Uruguay	2
TOTAL	99

Fuente: Galván y Muñoz (2012), *Mapeo de los programas de alfabetización en América Latina y el Caribe, 1999-2010*, Crefal.

En México se ha trabajado por la alfabetización desde principios del siglo xx, con diferentes enfoques, objetivos y metodologías.

En 1981 se creó el Instituto Nacional de Educación para Adultos (INEA), como una institución descentralizada de la administración pública encargada de coordinar y encaminar las acciones en este rubro. A partir de entonces y hasta la fecha, el INEA es el principal organismo encargado de la educación para adultos en México, comprendiendo los niveles de alfabetización y educación básica, con base en modelos en los que la alfabetización es parte de un proceso de educación integral, con esquemas educativos abiertos y flexibles para adecuarse a las características y tiempos de la población a la que van dirigidos. En el país, los programas de alfabetización están a su cargo, es la institución oficial de acreditación y certificación para jóvenes y adultos en educación básica, es decir, alfabetización en español, alfabetización bilingüe, primaria y secundaria. Desde su creación se ha avocado a la elaboración de métodos y materiales didácticos y en este rubro ha alcanzado reconocimiento internacional. Actualmente se aplica el Modelo Educación para la Vida y el Trabajo, y se elabora un modelo de alfabetización indígena, dado que el grueso de la población analfabeta indígena en el país es monolingüe de alguna lengua originaria. El censo de 2010 ubica 1.4 millones de indígenas analfabetas. El INEA actualmente cuenta con 47 modelos de alfabetización en lenguas indígenas (INEA, 2012).

En 1981 el rezago en alfabetización era de 6.5%, de un total de 66.8 millones de habitantes en el país; en 1990 fue de 6.2% en una población de 81.2 millones de habitantes; en el año 2000 registró 5.9% para una población de 97.5 millones de habitantes, y en el

2010 el rezago alcanzó 7.6% en una población de 112.3 millones de habitantes.

Si bien la labor del instituto ha sido permanente en las décadas siguientes a su creación, el constante aumento de la población hace que estos rezagos sigan presentes y constituyan un grave obstáculo nacional para el desarrollo educativo de nuestro país.

El método que el INEA utiliza para alfabetizar es “La palabra”, que consta de tres módulos: La palabra, Español para empezar y Matemáticas para empezar, que se cursan en un periodo de entre ocho y 12 meses.

Desde el año 2000 el instituto ha enfocado sus esfuerzos en los rezagos de primaria y secundaria, soslayando la alfabetización indígena y la alfabetización en español.

### Modelo de Intervención Integral para la Alfabetización de la Universidad Nacional Autónoma de México

A partir del año 2007, la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) emprendió acciones para abatir el analfabetismo a través de programas comunitarios en diversas entidades del país. La Dirección General de Orientación y Servicios Educativos, por ser la responsable de coordinar el servicio social, ha implantado programas de servicio social comunitario como una manera de favorecer la formación integral de los estudiantes y el desarrollo de una conciencia cívica, de servicio y retribución a la sociedad, a partir del contacto con las necesidades más apremiantes del país, entre ellos el Modelo de Intervención Integral para la Alfabetización.

Este modelo se caracteriza por ser flexible, incluyente, replicable y de participación ins-

titucional y social, lo que le permite adaptarse a las condiciones específicas de las comunidades en donde se implementa, como son las socioeconómicas, culturales y demográficas.

Es incluyente porque brinda atención sin limitaciones étnicas, de género o edad y por la manera en que se vinculan todos los actores sociales participantes, desde las autoridades gubernamentales, las instituciones educativas y la sociedad en general.

El modelo para su operación utiliza el método La palabra del INEA y se vincula con este instituto para el diagnóstico, acreditación y certificación, que son prerrogativas oficiales del mismo. Dentro de la experiencia obtenida por la UNAM se ha identificado que es deseable plantear la enseñanza de la lectoescritura y cuentas básicas en un sólo programa, para favorecer la eficiencia terminal y la continuidad

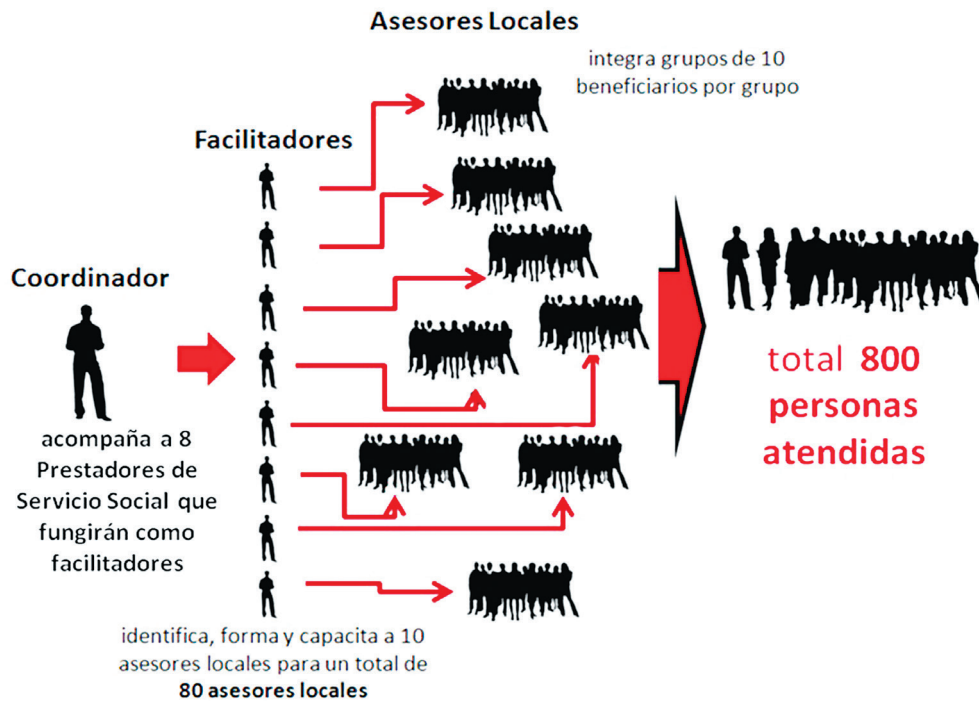
de los adultos hacia los subsecuentes niveles educativos, con una duración de ocho a 12 meses.

En su organización participan, como figuras operativas, un coordinador general del programa a nivel estatal, apoyado por un responsable académico, coordinadores centrales de apoyo pedagógico, coordinadores regionales y municipales, además de facilitadores y asesores locales, ubicados en las comunidades. Esta estructura puede modificarse según las necesidades operativas y de acuerdo con los criterios que se establezcan. En este esquema los estudiantes prestadores de servicio social de nivel superior fungen como coordinadores municipales y facilitadores, y los alumnos de nivel medio superior participan como asesores o alfabetizadores, preferentemente pertenecientes a la propia localidad.

### Organigrama del Modelo de Intervención Integral para la Alfabetización



## Esquema Operativo del Modelo de Intervención Integral para la Alfabetización



Cabe destacar la importancia de que las figuras operativas cuenten con una beca que les permita apoyar su labor y sirva de estímulo y reconocimiento.

La participación de los estudiantes es fundamental para el éxito del modelo, ya que garantiza que el proceso de alfabetización para adultos logre un alto nivel de calidad y eficacia, lo que permite aplicar los diferentes métodos de alfabetización con creatividad y sensibilidad, respondiendo así a las necesidades de cada alfabetizando. Para los alumnos el modelo significa una forma efectiva de retribuir a la sociedad.

La organización de Jornadas de Atención Integral Comunitaria marca el inicio del Programa de Alfabetización; este evento tiene como propósito ofrecer servicios de salud, con el fin de difundir el programa, sensibilizar a la

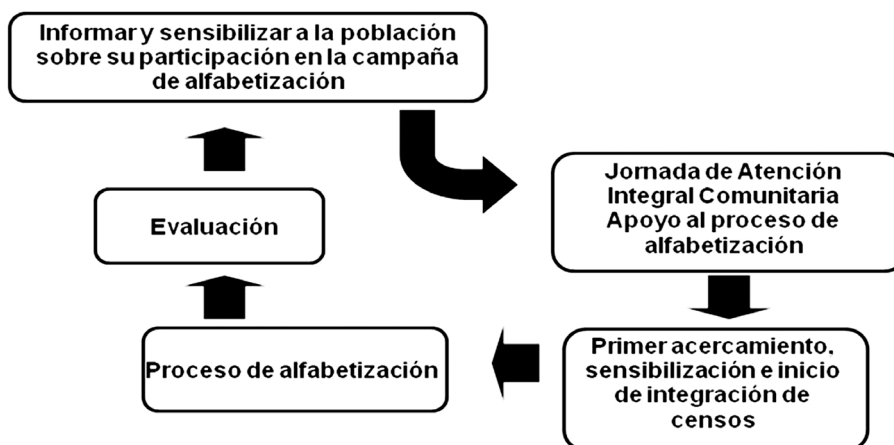
población sobre su importancia y promover su participación.

El modelo se ha fortalecido en la medida en que se ha implementado con la estrecha vinculación de los gobiernos estatales y las autoridades e instituciones educativas de las comunidades y municipios, donde actualmente colabora la UNAM de manera decidida y eficiente en programas de alfabetización. El principio que rige el modelo es, precisamente, la participación y vinculación de las instituciones de educación y de todos los órdenes de gobierno de manera activa y decidida. Su participación es indispensable y representa el principal punto de apoyo para la implantación del modelo.

Éste ha demostrado ser una herramienta eficaz para lograr la conjunción de voluntades políticas y sociales que de manera determinan-

## Modelo de Intervención Integral para la Alfabetización de la UNAM

### Proceso General



te se plantean objetivos de largo alcance, con un impacto social, claro y específico, que coadyuvan a elevar el nivel educativo y de vida de los mexicanos en situación de analfabetismo.

### Propuesta de un Programa Nacional Contra el Analfabetismo

Ante la imperiosa necesidad de abatir los altos índices de analfabetismo en México, se propone implantar un programa nacional sustentado en el Modelo de Intervención Integral para la Alfabetización diseñado por la UNAM y que actualmente se desarrolla en el estado de Puebla, en coordinación con el gobierno estatal y la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Para la generalización del modelo y su instrumentación como un programa nacional, es necesario convocar a todas las instituciones de educación superior y media superior, públicas y privadas, al gobierno federal, los gobier-

nos estatales y la sociedad en su conjunto, para que en una acción concertada y ordenada se abata de manera significativa el rezago en alfabetización.

La vinculación interinstitucional es la piedra angular para la implementación del modelo, así también la voluntad política bajo la perspectiva de que es posible, en pocos años, reducir de manera sustancial el analfabetismo.

El potencial de jóvenes en servicio social es alto: más 900 000 estudiantes de bachillerato y licenciatura en todo el país (ANUIES, 1999), los que junto con grupos de educadores, maestros y voluntarios, así como la decisiva participación de toda la sociedad civil, son un detonador para lograr un alto impacto social en el abatimiento del analfabetismo. El modelo se sustenta en la participación de estudiantes prestadores de servicio social de nivel licenciatura, maestros y voluntarios que fungen como coordinadores estatales y municipales responsables de capacitar a los asesores y de realizar el seguimiento de las metas propuestas y de es-

tudiantes de nivel bachillerato que participan como asesores o alfabetizadores.

El programa requiere recursos económicos fundamentalmente para el pago de becas, materiales y gastos de operación, por ello la importancia de conjugar los esfuerzos de las instituciones educativas y los gobiernos estatales.

Por sus características de flexibilidad y capacidad de adaptación a los entornos geográficos y características poblacionales, el modelo se convierte en una herramienta muy eficaz de penetración en las comunidades. Para lograr una mejor aceptación debe ir acompañado de acciones y programas de intervención comunitaria de alto impacto que respalden la acción alfabetizadora, tales como jornadas de atención integral, que incluyen la detección de problemas de agudeza visual y la dotación de lentes para lograr la participación exitosa en el proceso de alfabetización, así como atención odontológica y médica y servicios veterinarios para pequeñas especies y équidos.

Sin duda la alfabetización ofrece beneficios precisos y concretos que mejoran el nivel de vida y la condición económica de los educandos. El modelo representa una oportunidad para romper el círculo de pobreza vinculado con la condición de analfabetismo. Desde luego es importante y fundamental la conciencia a nivel nacional que se origine de esta problemática educativa, ya que la sociedad civil tiene un rol importante que desempeñar en esta campaña en beneficio de todos los mexicanos.

Este proceso no puede sustraerse de las necesidades del mundo actual; en este caso el uso y conocimiento de las tecnologías de información y comunicación es una habilidad indispensable dentro de la vida cotidiana. Por esta razón es relevante que en el proceso de alfabetización para adultos se incorpore el uso

de novedosas tecnologías como herramientas auxiliares del proceso educativo y, a su vez, se fomente en el adulto una interacción cotidiana con este recurso.

### Acciones de mantenimiento permanente

La alfabetización no es sólo una práctica social, sino también una herramienta de transformación social (Torres, 2008). Por ello, una de las claves del éxito de la alfabetización consiste en la incorporación de contenidos que fortalezcan el desarrollo de las actividades cotidianas de los adultos para que el aprendizaje tenga un impacto directo e inmediato en su entorno.

En este sentido, ante el contexto mundial, es imperativo tender un puente de la alfabetización hacia el aprendizaje a lo largo de toda la vida (Torres, 2009); es decir, que los gobiernos, en todos los niveles, asuman el desafío de trascender la educación inicial e incorporarla dentro de una oferta educativa amplia y permanente, que además valide los aprendizajes de las personas, no solamente en la edad adulta, sino a lo largo y ancho de la vida: en la familia, la comunidad y el trabajo, a través de los medios masivos de comunicación, en la participación social y en el ejercicio mismo de la ciudadanía.

Como una posibilidad de la posalfabetización, cabe mencionar que la experiencia en la aplicación del Modelo Integral para la Alfabetización de la UNAM muestra la necesidad de acompañar el proceso con un esquema de capacitación en oficios y actividades productivas, a partir de las habilidades del adulto, que haga significativo el aprendizaje y le permita, al

concluir el proceso, aplicar la lectoescritura en su vida cotidiana y mejorar su calidad de vida, sin olvidar que el proceso ideal de posalfabetización es la incorporación del adulto al siguiente nivel educativo.

Asimismo, la creación de entornos y sociedades alfabetizados (UNESCO, 2011) es una tarea ineludible en la construcción de una política de acceso permanente a la educación para adultos, ya que a la par del aprendizaje de las competencias básicas de lectura, escritura y cálculo, se deben promover otras acciones en distintas áreas de atención con el objetivo de crear condiciones que permitan sostener este proceso: la salud, la nutrición, el impulso a proyectos productivos. En suma, todas aquellas actividades que apuntalen y faciliten el aprendizaje, mejorando la calidad de vida, son esenciales para lograr los objetivos de erradicar el analfabetismo, impactar en la disminución de la pobreza, reducir la mortalidad infantil y el crecimiento de la población, lograr la igualdad entre los géneros y sobre todo para alcanzar un desarrollo sostenible.

Es importante destacar que, mientras no se garanticen acciones que terminen con la reproducción de condiciones, estrechamente vinculadas al analfabetismo, el impacto no será significativo.

Las comunidades indígenas representan un importante desafío, pues la adopción de políticas lingüísticas apropiadas da cuenta de que la diversidad lingüística es predominante en la mayoría de los países que tropiezan con graves problemas en el campo de la alfabetización; es una línea de trabajo que requiere una atención específica y especializada. La utilización de la lengua materna se justifica en el plano pedagógico, pero es necesario ofrecer la posibilidad de una transición sin brusqueda-

des al aprendizaje en lenguas regionales y oficiales. De igual forma, la incorporación a la alfabetización digital y el uso de otras tecnologías de información y comunicación constituyen un imperativo dentro de este tema.

Es importante la creación de entornos alfabetizados como una línea de acción que solidifique los procesos de alfabetización, la creación de condiciones para el ejercicio de la lectoescritura, conocimientos significativos que permitan crear las condiciones para la sostenibilidad de estos entornos, lo que garantizará la perdurabilidad de los conocimientos y habilidades adquiridos.

En suma, es ineludible que los gobiernos de todos los niveles destinen los recursos necesarios tanto humanos, como materiales, científicos, tecnológicos y por supuesto económicos, para el establecimiento de una política de Estado que respalde, mediante estrategias integrales y otras acciones, un modelo permanente de alfabetización.

Otra estrategia para enfrentar este desafío es la participación de las instituciones de educación media superior y superior y el papel del servicio social, ya que representan un importante activo en la contribución a la solución de los problemas prioritarios en nuestro país, a través de su participación en el diseño e implementación de políticas públicas para el desarrollo.

Como una forma de reforzar su responsabilidad social y por mandato constitucional, los estudiantes de las instituciones de educación superior (IES) deben realizar acciones de servicio social. En este sentido, la universidad debe fomentar su carácter social a través de la participación directa en el desarrollo regional y local, como una institución emprendedora que mediante innovaciones educativas e inves-



tigaciones aplicadas, incida de manera efectiva en el progreso nacional.

El servicio social constituye una estrategia más apegada a las necesidades de la sociedad al promover que cada vez más jóvenes enriquezcan su formación académica, su capacitación profesional y personal mediante una actividad en la que integren los conocimientos, habilidades y valores recibidos en escenarios reales; por lo tanto representa una estrategia viable para el desarrollo de un Modelo Nacional para la Alfabetización.

### Metas y financiamiento

La instrumentación del Programa Nacional Contra el Analfabetismo permitirá reducir significativamente sus índices y liberar al país de este problema educativo. Se plantea como meta la atención de 5.4 millones de analfabetas, que representa 6.9% de la población del país, lo que implica la participación decidida de todas las instituciones de educación superior y media superior, mediante la incorporación de los más de 300 mil estudiantes de licenciatura y de nivel técnico que prestan su servicio social cada año, y del impulso de los alumnos de bachillerato, así como de la sociedad en general.

Los gobiernos federal, estatal y municipal deberán aportar recursos económicos para cubrir las necesidades del programa, fundamentalmente mediante becas para los estudiantes que participarán como alfabetizadores, además de un apoyo directo a los educandos que no saben leer y escribir y que se incorporan al proceso alfabetizador para garantizar su participación y continuidad y disminuir la deserción.

Por otra parte, este apoyo favorece su entorno inmediato, si se considera que la mayor

parte del rezago educativo en alfabetización se encuentra en zonas de alta marginación, tanto rurales como urbanas.

El costo promedio del proceso de alfabetización por persona en el mundo varía entre cien y 180 dólares (OEI, 2007: 15), sin considerar un recurso específico destinado al educando.

Con base en el modelo de la UNAM se requieren 1 500 pesos por cada educando atendido. En virtud de que la operación de cada proceso de alfabetización está inserta en contextos diferenciados, los costos pueden variar y se requerirán inversiones específicas que respondan a esas necesidades. El apoyo económico propuesto para el educando es de 500 pesos por mes, considerando un periodo máximo de atención de seis meses, durante el cual adquirirá las habilidades de la lectoescritura, con un costo por educando de 4 500 pesos. Para lograr la atención de 5.4 millones de analfabetas se plantean tres escenarios: a cuatro, seis y 10 años, con un costo total de 24 300 millones de pesos. En el primer escenario se estima atender 1 300 000 personas por año; 900 000 en el caso de seis años y 540 000 si se realiza a lo largo de 10 años.

Para lograr en los educandos no sólo la lectoescritura, sino el aprendizaje de las denominadas cuentas básicas para poder incorporarse a la primaria, el periodo deberá extenderse por seis meses más.

A partir de la experiencia en la aplicación del modelo, sería recomendable que en las reglas de operación del Programa Oportunidades se señalara como obligatoria, la incorporación de los beneficiarios en algún programa de alfabetización. El apoyo destinado al educando podría incorporarse los programas sociales federales y estatales existentes.

## Bibliografía

- Barragán Pérez, Janet Belinda, El método de alfabetización “Yo, sí puedo” y su aplicación con indígenas tzotziles en San Cristóbal de las Casas, Chiapas: una experiencia, tesis de licenciatura, UNAM, México, 2009.
- Cabello, M. J. et al., Educación de personas jóvenes y adultas en Iberoamérica, RIEJA, Ministerio de Educación y Ciencia/Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2006.
- Coulombe, S. et al., Literacy Scores, Human Capital and Growth Across Fourteen OECD Countries, International Adult Literacy Survey Ottawa, Statistics Canada, 2004, en línea: <<http://www.nald.ca/fulltext/oced/oced.pdf>>, consulta: 27 de agosto de 2012.
- Crefal, Mapeo de los programas de alfabetización en el mundo, en línea: <[http://www.crefal.edu.mx/crefal2012/investigacion/lineas\\_investigacion/alfabetizacion/documentos\\_preliminares/mapeo\\_de\\_los\\_programas\\_de\\_alfabetizacion-leticia\\_galvan.pdf](http://www.crefal.edu.mx/crefal2012/investigacion/lineas_investigacion/alfabetizacion/documentos_preliminares/mapeo_de_los_programas_de_alfabetizacion-leticia_galvan.pdf)>, consulta: 30 de agosto de 2012.
- Frente Internacional “Yo sí puedo”, en línea: <[http://www.frenteinternacional.yosipuedo.com.ar/Venezuela\\_noticias](http://www.frenteinternacional.yosipuedo.com.ar/Venezuela_noticias)>, consulta: 27 de agosto de 2012.
- Galván y Muñoz, Mapeo de los programas de alfabetización en América Latina y el Caribe, 1999-2010, CREFAL/Fundación Santillana, 2012, en línea: <<http://www.alfabetizacion.fundacion-santillana.org/archivos/planes/2Programa%20yo%20si%20puedo-Cuba.pdf>>, consulta: 11 de septiembre de 2012.
- Mungaray, Alejandro y Juan Manuel Ocegueda, “El servicio social y la educación superior frente a la pobreza extrema en México”, Coloquio Internacional sobre Servicio Social Comunitario: Jóvenes, Justicia Social y Desarrollo, ANUIES, México, 1999.
- Organización de Estados Iberoamericanos (OEI), Plan Iberoamericano para la Alfabetización y Educación Básica de Personas Jóvenes y Adultas 2007-2015. Documento base, OEI, Madrid, en línea: <<http://www.oei.es>>, consulta: 26 de agosto de 2012.
- Schmelkes, S. y Judith, K., Educación de adultos. Estado del arte. Hacia una estrategia alfabetizadora para México, SEP/INEA, México, 1996.
- Torres, R. M., Alfabetización y acceso a la cultura escrita por parte de jóvenes y adultos excluidos del sistema escolar. Un estudio de campo en nueve países de América Latina y el Caribe, Crefal/Fronesis, México, 2008.
- \_\_\_\_\_, De la alfabetización al aprendizaje a lo largo de toda la vida: tendencias, temas y desafíos de la educación de personas jóvenes y adultas en América Latina y el Caribe. Síntesis del reporte regional, UNESCO, Hamburgo, 2009, en línea: <<http://unesdoc.unesco.org/images/0018/001829/182951s.pdf>>, consulta: 27 de agosto de 2012.
- UNESCO, “La alfabetización. Un factor vital”, Educación para todos (EPT). Informe de seguimiento 2006, UNESCO, París, 2006.
- \_\_\_\_\_, “Educación para todos en el 2015. ¿Alcanzaremos la meta?”, Informe de seguimiento, UNESCO, 2008, París, en línea: <<http://www.unesco.org/new/en/education/themes/leading-the-international-agenda/efareport/>>, consulta: 24 de agosto de 2012.
- \_\_\_\_\_, Informe mundial sobre el aprendizaje y la educación de adultos, Instituto de la UNESCO para la Educación a lo Largo de Toda la Vida, Hamburgo, 2010, en línea: <[www.unesco.org/fileadmin/MULTIMEDIA/INSTITUTES/UIIL/confintea/pdf/GRALE/grale\\_sp.pdf](http://www.unesco.org/fileadmin/MULTIMEDIA/INSTITUTES/UIIL/confintea/pdf/GRALE/grale_sp.pdf)>, consulta: 28 de agosto de 2012.

UNESCO, *Creating and Sustaining Literacy Environments*, UNESCO, 2011, Bangkok, en línea: <<http://unesdoc.unesco.org/images/0021/>

002146/214653e.pdf>, consulta: 26 de agosto de 2012.

